

Módulo 7

El desierto del Sahara

El desierto del Sahara es el desierto cálido más grande del mundo, con unos 9.065.000 kilómetros cuadrados de superficie.

Está situado en el norte de África, separándola en dos zonas: el África mediterránea al norte y el África Subsahariana al sur. Limita por el este con el mar Rojo y por el oeste con el Océano Atlántico; en el norte con las montañas Atlas y el mar Mediterráneo.

Ocupa parte de Argelia, Túnez, Marruecos, Mauritania, Malí, Níger, Libia, Chad, Egipto y Sudán, aunque se extiende y contrae a ciclos regulares, de tal forma que sus fronteras con los distintos territorios son poco constantes. Se compone de grava, arena y dunas. Al contrario de lo que se cree, tres cuartas partes de este desierto son de grava, siendo la restante cuarta parte de arena y dunas.

Este desierto comparte frontera con casi todos los países del norte de África, donde predomina la cultura árabe. Las dunas comienzan muy cerca del Alto Atlas y se extienden hasta zonas tropicales más al sur. En las faldas del Atlas Marroquí (Alto Atlas), sólo hay vegetación unos metros más allá del curso de los pobres ríos. Sin embargo, donde hay un poco de agua, un verdor intenso contrasta con la arena circundante.

En los oasis abundan las palmeras de dátiles. A veces están canalizados, para regar en las zonas de siembra. Muchas veces el agua no proviene de ríos, sino de acuíferos subterráneos a los que se llega mediante un pozo.

- | | | |
|---|---|---|
| V | F | Es el desierto cálido más grande del mundo. |
| V | F | Está formado enteramente de arena. |
| V | F | En los oasis abundan las palmeras de dátiles. |
| V | F | La población es muy abundante gracias a los cultivos agrícolas. |
| V | F | Limita al oeste con el océano Atlántico. |
| V | F | Gracias a los pozos puede sacarse agua potable para sobrevivir. |
| V | F | El Sahara cada vez es más pequeño porque las arenas retroceden. |

Completa las frases:

- Sahara es el cálido más grande del mundo
- Tiene unos kilómetros cuadrados de superficie
- En los oasis crecen las de dátiles
- Tres cuartas partes de este desierto son de.....
- En el desierto la vida es muy difícil porque.....
- Solo hay agua en.....

El desierto del Sahara es el desierto cálido más grande del mundo.

- El Sahara es un desierto grande como todo el mundo.
- Es el desierto más grande que hay en el mundo.
- Puede que haya otro desierto más grande pero de clima frío.

Sus fronteras con los distintos territorios son poco constantes.

- Los límites del desierto no siempre están en el mismo lugar.
- Los territorios que tiene cerca tienen muchas fronteras.
- Tiene territorios muy variados en sus fronteras.

Sólo hay vegetación unos metros más allá del curso de los pobres ríos.

- Cerca de los ríos es donde hay humedad y crece un poco de vegetación
 - Los ríos son muy pobres por lo que no hay nada de vegetación.
 - La vegetación tiene varios metros de altura cerca de los ríos.
-

Módulo 7

En los oasis abundan las palmeras de dátiles.

- En todo el desierto hay muchas palmeras.
- En los oasis hay muchas palmeras con dátiles.
- Sólo hay palmeras en los desiertos.

El agua no proviene de ríos, sino de acuíferos subterráneos a los que se llega mediante un pozo.

- El agua se saca de los ríos gracias a los pozos subterráneos.
- El agua subterránea es mucho peor que el agua de los ríos.
- Toda el agua está bajo tierra y se saca a través de los pozos.

EL LORO Y SU JAULA

Ésta es la historia de un loro que no sabía lo que quería. Desde hacía un buen número de años vivía enjaulado, y su propietario era un anciano al que el animal hacía compañía. Un día, el anciano invitó a un amigo a su casa para tomar juntos un sabroso té. Los dos hombres pasaron al salón donde estaba el loro. Se encontraban los dos hombres tomando el té, cuando el loro comenzó a gritar: –¡Libertad, libertad, libertad!

Durante todo el tiempo en que estuvo el invitado en la casa, el animal no dejó de pedir libertad. Hasta tal punto era insistente su petición, que el invitado se sintió muy apenado y ni siquiera pudo terminar su taza de té. Estaba saliendo por la puerta y el loro seguía gritando: “¡Libertad, libertad!”.

Pasaron los días. El invitado no podía dejar de pensar con compasión en el loro. Tanto le apenaba el estado del animalito que decidió que era necesario ponerlo en libertad. Pensó un plan. Sabía cuándo dejaba el anciano su casa para ir a efectuar la compra. Iba a aprovechar esa ausencia y a liberar al pobre loro. Un día después, el invitado se situó cerca de la casa del anciano y, en cuanto lo vio salir, corrió hacia su casa, abrió la puerta con una ganzúa y entró en el salón, donde el loro continuaba gritando: “¡ Libertad, libertad!”.

¿Quién no hubiera sentido piedad por el animalito? Se acercó a la jaula y abrió la puerta. Entonces el loro, aterrado, se lanzó al lado opuesto de la jaula y se aferró con su pico y uñas a los barrotes de la jaula, negándose a abandonarla. El loro seguía gritando: “¡ Libertad, libertad!”

Como este loro, hay muchas personas que dicen querer hacer cosas, se quejan de no poder hacerlas pero, cuando tienen ocasión de realizarlas se acobardan y buscan excusas para continuar igual.

V	F	El loro de esta historia pertenecía a un anciano.
V	F	Un día el anciano invitó a un amigo a tomar café.
V	F	El loro siempre quería salir de la jaula porque le gustaba volar.
V	F	El amigo del anciano quiso liberar al loro pero éste no quiso salir de la jaula
V	F	Al loro le gustaba gritar : “¡Libertad, libertad!”
V	F	Los dos ancianos regalaron el loro a su vecina.

Completa las frases:

- Ésta es la historia de un loro que no lo que quería
- Elsiempre gritaba pidiendo que lo liberasen
- Un anciano intentó liberarlo pero el loro

Módulo 7

- ¿Por qué no salía el loro de la jaula?.....

Ésta es la historia de un loro que no sabía lo que quería ...

- Cuenta la historia de un loro que no podía elegir lo que quería comer.
- El loro de esta historia no sabía muy bien lo que le apetecía de verdad ...
- Era un loro que sabía una historia pero no la quería contar.

El invitado se sintió muy apenado y ni siquiera pudo terminar su taza de té.

- El invitado tomó el té pero no le gustó, lo que le dio mucha pena.
- Sintió mucha pena por el loro.
- No se tomó el té porque el loro no le dejó tomarlo.

Iba a aprovechar esa ausencia y a liberar al pobre loro.

- Cuando el dueño se fuera de casa entraría en ella y soltaría al loro.
- El pobre loro se fue cuando el anciano no estaba en la casa.
- El loro consiguió la libertad pero era muy pobre.

El loro se lanzó al lado opuesto de la jaula y se aferró con su pico y uñas a los barrotes de la jaula.

- El loro agarró la jaula y la tiró al lado opuesto.
- El loro no quería salir de la jaula.
- La jaula se cayó porque los barrotes se rompieron.

Hay personas que dicen querer hacer cosas y cuando tienen ocasión de realizarlas se acobardan.

- Algunas personas son cobardes cuando les obligan a hacer algunas cosas.
- Mucha gente quiere hacer cosas pero no sabe cómo hacerlas.
- Hay gente que se queja de no poder hacer lo que quiere y cuando lo podría hacer, les da miedo y no lo hacen.
- Hay personas cobardes que nunca hacen nada pero siempre se quejan de todo.

LA TORTUGA Y LA LIEBRE

Había una vez una liebre muy orgullosa, porque siempre decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.

-¡Miren la tortuga! ¡Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa! -decía la liebre riéndose de la tortuga.

Un día, conversando entre ellas, a la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre.

-Estoy segura de poder ganarte una carrera -le dijo.

-¿A mí? -preguntó, asombrada, la liebre.

-Pues sí, a ti. Pongamos nuestra meta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.

La liebre, muy divertida, aceptó. Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.

Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó hablando con otros animales. ¡Vaya si le sobraba el tiempo para ganarle!

Luego, empezó a correr, corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo. Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar. Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.

Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse.

Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida. Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.

Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: No hay que burlarse jamás de los demás. También de esto debemos aprender que la pereza y el exceso de confianza pueden hacernos no alcanzar nuestros objetivos.

- | | | |
|---|---|--|
| V | F | La liebre es un animal pequeño pero muy rápido. |
| V | F | La tortuga es un animal lento y torpe porque tiene las patas muy cortas. |
| V | F | En esta historia la tortuga gana una carrera a la liebre. |
| V | F | La liebre de esta historia no ganó la carrera porque se equivocó de camino |
| V | F | La tortuga ganó la carrera porque caminó y caminó sin detenerse. |
| V | F | En estas historias siempre se aprende una lección. |

Había una vez una liebre muy orgullosa, porque siempre decía que era la más veloz.

- La liebre decía que no era veloz porque no quería ser presumida.
- Pensaba que era la más rápida del mundo y lo decía continuamente.
- La liebre era muy tímida por lo que nunca decía lo que pensaba.

A la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre ...

- La liebre le propuso a la tortuga una apuesta que se le había ocurrido.
- La tortuga era muy rara y no quería hacer apuestas con la liebre.
- La tortuga le dijo a la liebre que quería hacerle una apuesta.

Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera...

- Los animales fueron a ver la carrera que iban a hacer la liebre y la tortuga.
- Todos los animales querían hacer la carrera con la liebre.
- Hicieron una reunión para correr la carrera.

Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó hablando ...

- La liebre estaba segura de ganar y salió la primera
 - La liebre estaba tan segura de que iba a ganar que se quedó hablando
 - La liebre dejó salir a la tortuga pero la adelantó enseguida porque era muy ligera
-

Módulo 7

El mago orgulloso

Era un mago de muy avanzada edad. Sus cabellos eran blancos como la espuma, y su rostro aparecía surcado con las profundas arrugas de más de un siglo de vida. Pero su mente continuaba siendo hábil y despierta y su cuerpo flexible como un lirio. Sometiéndose a toda suerte de disciplinas y austeridades, había obtenido un asombroso dominio sobre sus facultades y desarrollado portentosos poderes mentales.

Pero, a pesar de ello, no había logrado debilitar su orgullo. La muerte no perdona a nadie, y cierto día, Yama, el Señor de la Muerte, envió a uno de sus ayudantes para que acompañara al mago a su reino. El mago, con su desarrollado poder adivinó las intenciones del ayudante de la muerte y realizó un acto de magia: realizó treinta y nueve formas idénticas a la suya.

Cuando llegó el emisario de la muerte, contempló cuarenta cuerpos iguales y, siéndole imposible descubrir el cuerpo verdadero, no pudo apresar al astuto mago y llevárselo consigo. Fracasado el emisario de la muerte, regresó junto a Yama y le expuso lo acontecido.

El poderoso Señor de la Muerte, se quedó pensativo durante unos instantes. Acercó sus labios al oído del ayudante y le dio algunas instrucciones.

De nuevo, el mago, con su tercer ojo altamente desarrollado y perceptivo, intuyó que se aproximaba el ayudante. En unos instantes, reprodujo el truco al que ya había hecho anteriormente y copió treinta y nueve formas iguales a la suya.

El emisario de la muerte se encontró con cuarenta formas iguales.

Siguiendo las instrucciones de Yama, exclamó:

--Muy bien, pero que muy bien.

!Qué gran proeza!

Y tras un breve silencio, agregó:

--Pero, indudablemente, hay un pequeño fallo.

Entonces el eremita, herido en su orgullo, se apresuró a preguntar:

--¿Cuál?

Y el emisario de la muerte pudo atrapar el cuerpo real del ermitaño y conducirlo sin demora a las tenebrosas esferas de la muerte.

V	F	El mago era muy viejo pero su mente estaba muy despierta.
V	F	Tenía el poder de hacer desaparecer cualquier cosa que quisiera.
V	F	Cuando vino la muerte a buscarle desapareció sin dejar rastro.
V	F	Cuando vino el emisario se copió en 39 imágenes como la suya.
V	F	El emisario de la muerte no pudo saber nunca qué cuerpo era el real.
V	F	El orgullo del viejo mago le delató finalmente.
V	F	Al final el viejo mago consiguió escaparse en la oscuridad de la noche.
V	F	Aunque parezca mentira esta historia es real y sucedió tal como se cuenta.

Era un mago de muy avanzada edad.

- El mago cumplía los años muy rápido.
- El mago tenía ya muchos años de edad, era muy viejo.
- El mago cumplía los años a finales de año.

Su mente continuaba siendo hábil y despierta.

- Tenía el poder de estar despierto continuamente, sin dormir ni de día ni de noche.

Módulo 7

- Había aprendido a despertarse cuando quería.
 - A pesar de sus años pensaba con rapidez y estaba muy atento a todo.
-

Había obtenido un asombroso dominio sobre sus facultades.

- Había aprendido muchas cosas y las sabía utilizar muy bien.
 - Estaba asombrado de las cosas tan extrañas que sabía hacer.
 - Sabía hacer tantas cosas que no necesitaba aprender más.
-

A pesar de todo, no había logrado debilitar su orgullo.

- Sin embargo era muy débil, tenía poca fuerza en los músculos de su cuerpo.
 - Era orgulloso, se pensaba que nadie era mejor, más inteligente o sabio que él.
 - Quería hacerse más fuerte porque pensaba que todos eran mejores que él.
-

El mago, con su desarrollado poder adivinó las intenciones del ayudante.

- Enseguida supo lo que le iba a pasar.
- Tenía muchos poderes para cambiar las cosas de forma y de lugar.
- No se fiaba de sus poderes secretos.